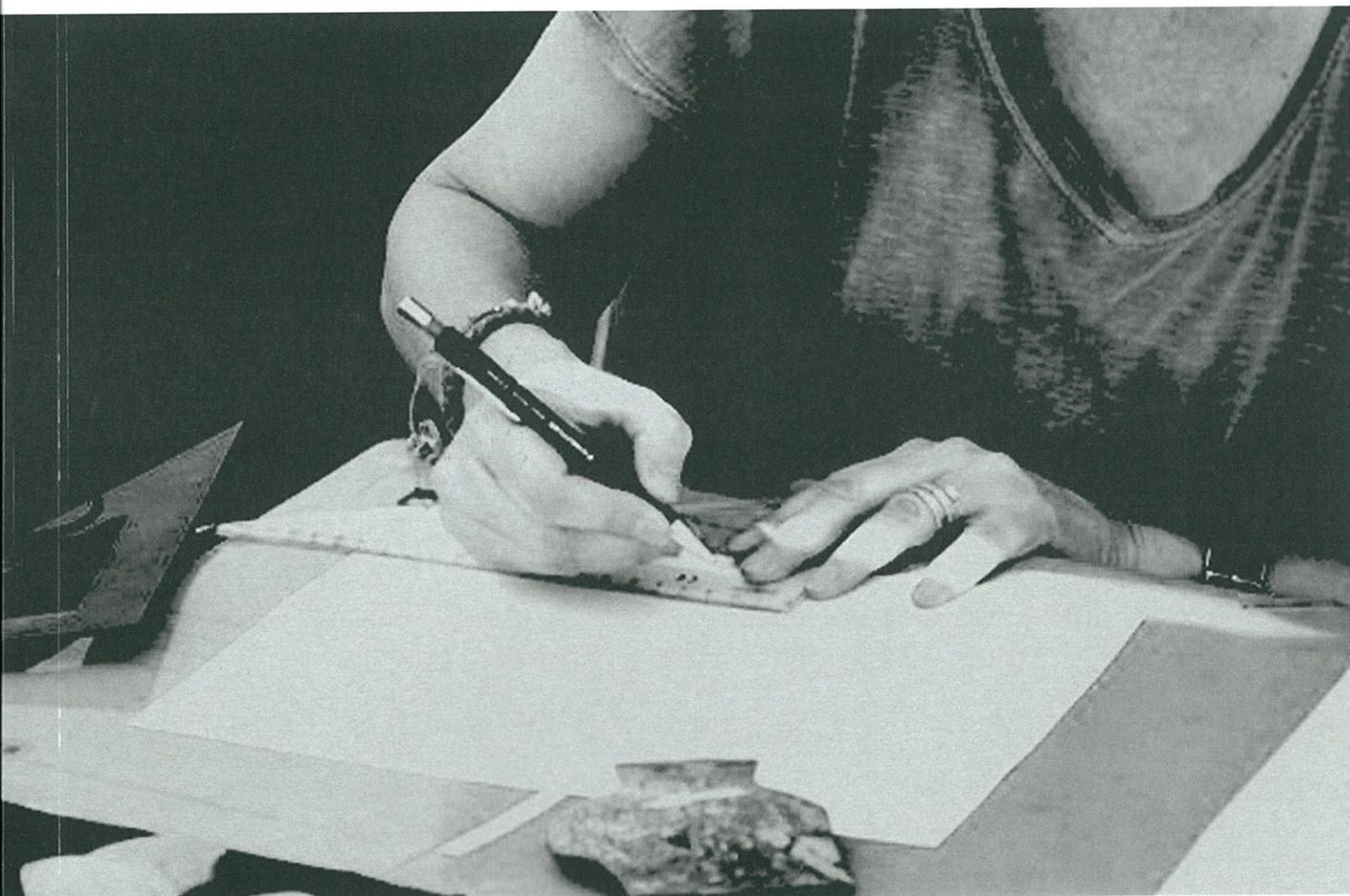


DIBUJO ARQUEOLÓGICO DE MATERIALES APROXIMACIÓN A SUS TÉCNICAS

Pilar Mas Hurtuna



Vessants, arqueologia i cultura SL

ÍNDICE

Prólogo	9
Introducción	11
1. Algunas consideraciones sobre la normalización del dibujo arqueológico	15
2. Material de trabajo necesario	23
3. Toma de datos	27
4. El acabado del dibujo. Convenciones en la representación	57
5. Cómo digitalizar los dibujos	87
6. La fotografía como complemento o ayuda al dibujo arqueológico	103
7. Reconstrucción gráfica de materiales arqueológicos	109
8. Dibujar en tres dimensiones	115
9. Otras técnicas de adquisición de datos: láser-escáner y fotogrametría	143
Bibliografía	157
La autora	161



Prólogo

Clear? Huh. Why a four-year-old child could understand this report. Run out and find me a four-year-old child.¹

GROUCHO MARX, *Duck Soup*

Groucho Marx es conocido, entre otras cosas, por su capacidad de resumir en una frase ingeniosa toda una realidad. Y en esta cita se podría resumir perfectamente la situación actual del dibujo arqueológico.

No en vano nos encontramos delante de una de las más curiosas paradojas dentro del mundo de la arqueología. No hay ni trabajo ni actividad vinculada a esta disciplina científica en donde el dibujo no represente una parte fundamental. Y no se escatiman esfuerzos para acompañar cualquier estudio científico o divulgativo con un *corpus* gráfico digno y atrayente. Pero a pesar de esta consideración, resulta que el dibujo arqueológico es uno de los grandes ausentes en la fase de formación de un arqueólogo.

Se cree, se supone, que es de fácil aprendizaje y de comprensión inmediata. Que se puede adquirir un conocimiento básico solo a partir de la osmosis, del simple contacto con dibujos ya realizados. Pero al mismo tiempo se considera que solo unos pocos (escogidos por la Fortuna) tienen la capacidad para sumergirse con éxito, y no morir, dentro de las procelosas aguas del dibujo arqueológico. Se nos configura, así, una aporía; el dibujo es algo que incluso un niño de cuatro años puede entender, pero se necesita de ese niño para que un adulto, que tiene más de cuatro veces cuatro años, lo pueda comprender.

Y es dentro de este panorama donde aparece el presente libro. Que el título no nos lleve a engaño. No se trata de un manual para enseñar a dibujar al adulto/niño, se trata de un libro en donde un profesional, un muy buen profesional, muestra a otros profesionales cómo pueden enfrentarse con éxito al reto de la documentación gráfica de los materiales arqueológicos.

Es evidente que este no es un manual al uso. No enseña, solo, a dibujar materiales arqueológicos, porque se considera, y con razón, que el dibujo arqueológico es mucho más que dibujar. Se contextualizan y se explican los elementos conceptuales que definen este mundo, y se entiende que no se puede empezar a dibujar sin tener en cuenta qué es el dibujo, para qué y a qué sirve. Ya lo dice la autora en la cita de entrada, *Si dipinge col cervello e non con la mano*. Toda una declaración de principios.

Y no es un manual al uso, tampoco, porque no se conforma con explicar lo que ya han explicado tantos otros manuales. No se limita a mostrar, únicamente, cómo dibujar vasos cerámicos, ya que, no en vano, no todos los materiales arqueológicos son vasos cerámicos; lo que es un acierto. Además, va más allá del dibujo diédrico. No se renuncia a él, todo lo contrario, se enfatiza y se explora en toda su profundidad, como corresponde a un sistema de representación con más de doscientos años de experiencia, pero se superan sus límites haciendo uso del potencial que la tecnología nos da, hoy, en el segundo decenio del siglo XXI. Lo que es un doble acierto.

Estamos convencidos de que este manual representará una inflexión en la calidad del aprendizaje del dibujo arqueológico y de que será responsable de que cada vez, más arqueólogos dibujarán mejor. Y como el movimiento se demuestra andando, aquí se demuestra que se puede hacer buena arqueología, dibujando.

¹ "¡Claro que lo entiendo! Incluso un niño de cuatro años podría entender este informe. ¡Rápido, que me traigan un niño de cuatro años!".

Josep Maria Puche Fontanilles

Jefe de la Unitat de Documentació Gràfica del ICAC (Institut Català d'Arqueologia Clàssica)